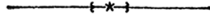


CASA NATIVA DEL ALMIRANTE OQUENDO.



En la Ciudadde San Sebastian, en uno de los extremos del barrio de Gros, casi al pié del monte Ulia, y cerca del mar, se ofrece á la vista de los curiosos una casa de modesta apariencia y en lastimoso estado de conservacion, que es un monumento histórico, por haber servido de cuna al insigne almirante D. Antonio de Oquendo que vió en ella la luz primera, y que mas parece, no obstante, un pobre caserío por el abandono en que se encuentra.

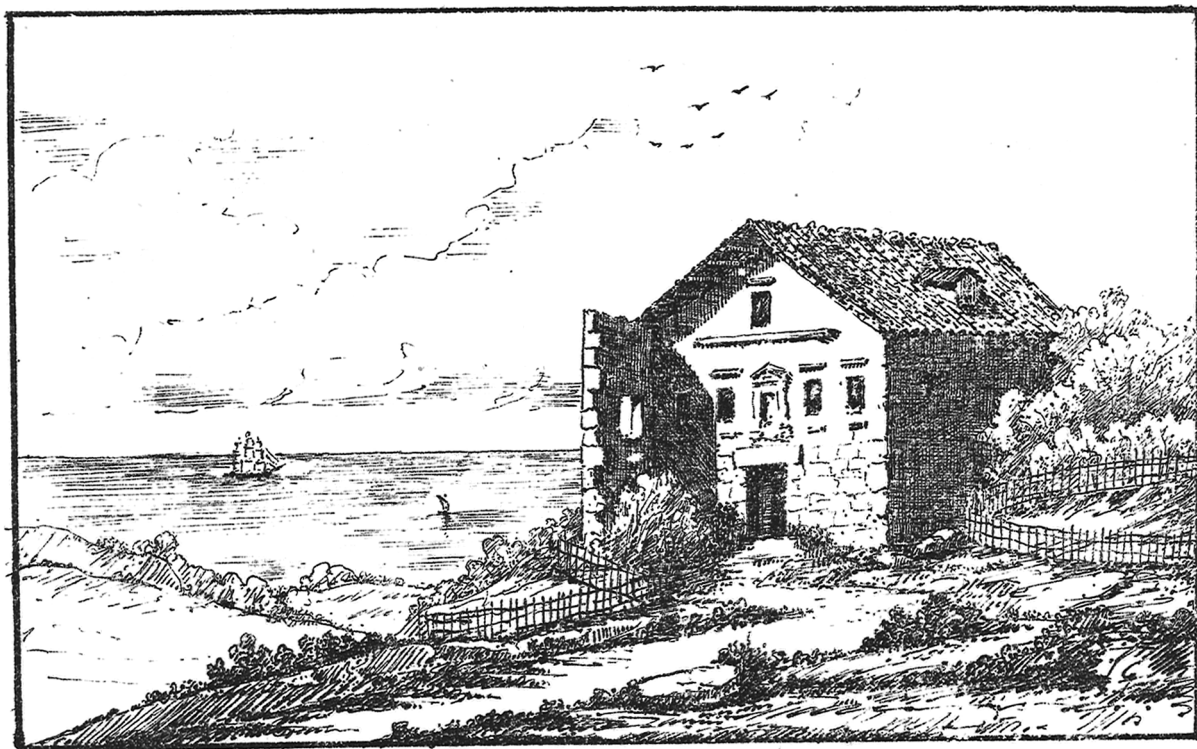
Esta casa, cuya vista, tomada por nuestro colaborador D. José Goicoa, ofrecemos en la página inmediata, se halla muy deteriorada, dada la época á que pertenece, pues se halla construida con piedra arenisca de no muy buena calidad, y el salitre del mar ha carcomido casi por completo las partes mas interesantes del edificio, como son los guarda-polvos de las ventanas y el gran escudo central en el que estuvieron sin duda esculpidas las armas de Oquendo.

De creer es, dado el esmero que, en general, han observado los artistas de este país en la talla de esta clase de escudos, de que nuestras provincias ofrecen notables modelos, que el de la casa de Oquendo fuera uno de tantos, pero ya hoy no es posible formar ni la mas remota idea de él, pues ha desaparecido completamente con la accion del tiempo y las emanaciones salitrosas del mar.

Todo indica que la casa en cuestion era mucho mas elevada y no es probable tampoco que afectára la modesta forma de caserío que actualmente tiene. El tejado y toda la parte superior son de época mas reciente que el bajo y principal, y es de suponer que los pisos superiores y los aleros del tejado, que en general eran ricos de ornamentacion, desaparecieran en algun incendio.

El Ayuntamiento de esta Ciudad ofreció solemnemente al señor Baron de Sangarren y Marqués de San Millan, actual poseedor del caserío *Manteo-tolare*, al solicitar los terrenos necesarios para la construccion del nuevo Hospital, situado en sus inmediaciones, rodear dicha casa de una verja y colocar en ella una lápida conmemorativa, y esperamos que el cumplimiento de esta promesa, que es á la vez deuda de gratitud para con el ilustre marino easonense, no se hará esperar, ahora que las obras del Hospital general han comenzado, despues de vencidas las dificultades de diversa índole que para ello se han ofrecido.

M.



SAN SEBASTIAN:—Casa nativa del Almirante Oquendo.